

AÑO I : NÚM. 50

10

céntimos

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA  
DIRECTOR-PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

21 Diciembre 1912

10

céntimos

## SUMARIO

Nieta de Reyes ( cuento), por Blanca de los Ríos de Lampérez. — Cantares, por Dotres. — Desde París, por Tejero. — Información y crítica teatral, por Vitel. — La Goya (entreviú por L. Varó. — Carta abierta a don J. Pena, por Pepe Gil — HABLANDO CON PAQUITA ESCRIBANO y del alegre Paralelo, por Kiel. — Información de provincias. — EL CINE en los almacenes de El Siglo, por Telekino. — CINEMATOGRAFÍA: Argumentos de películas inéditas. Estrenos de la semana. — Semana deportiva, por Maza. — Cartera taurina, por Segundo Toque. — Novela.



## LA GOYA

Figura de la más palpitante actualidad en el arte de las variedades

Acaba de debutar en el Tivoli de Barcelona y de ella publicamos en este número una interesante entrevista

## Nuestros grabados

### LA GOYA

Retrato e instantánea de su habitación para EL CINE

### La Turquesita

### La Goyita

### MÚSICA

de los couplets que canta esta artista

### El Siglo por dentro

### Interiores y retratos

Escenas de las películas más notables próximas a estrenar

# AL PÚBLICO

## PATHÉ FRÈRES

desde esta fecha impresionará  
sus películas sobre material  
**ININFLAMABLE,**  
de manera que en breve tiempo  
todas las películas servidas por  
nosotros tendrán esta cualidad

No hay, pues, miedo de fuego en donde  
se proyectan películas PATHÉ FRÈRES

¡Público! ❀ ¡Cesó el peligro!  
¡Exige se te resguarde de él,  
sirviéndote tu marca favorita  
❀ **PATHÉ!** ❀

Concesionario exclusivo para España y Portugal

**LOUIS GARNIER**

Paseo de Gracia, 43 □ **BARCELONA**

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director propietario: LUCAS ARGILÉS

Año I : Sábado, 21 de Diciembre de 1912 : Núm. 50

EL CINE

Redacción y Administración: Aribau, 36; Barcelona

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

España: trimestre . . . . . 1'50 pesetas  
Extranjero: año . . . . . 12'—

Representantes de esta Revista Francia e Inglaterra, M. Rovira: Paris, 18, rue Saint Lazare, 18.— Londres, Page street, Westminster-S. W.

CUENTOS ESCOGIDOS

NIETA DE REYES

I

Yo no sé si el tipo femenino será, por misterios fisiológicos, suma y trasunto de la naturaleza ambiente; pero consigno mi impresión de que en Andalucía cada provincia «da su mujer», que la condensa y personifica; así, la gaditana tiene el balanceo y movilidad de las ondas que besan sus playas; la sevillana reproduce, en su mórbida plenitud, los contornos de olivos y naranjos, y transpira más intenso perfume de vida, como amasada en la tierra que produce nardos y azahares; la granadina, en cambio, recuerda en su esbeltez las siluetas de los altos montes y de los árboles cimbreantes, y en la oriental poesía de su mirar, distante y vago, evoca la visión de todo aquel país de ensueño y de leyenda, hecho de suelo volcánico, crestas de nieve, cármenes floridos y alcázares de hadas.

Así era Angustias, la mocita más garbosa y linda de Granada, que para encarnar mejor el tipo regional tenía también su leyenda, según las gentes y tenía su ensueño, que se transparecía en toda su persona.

De su padre, Pedro Andarás, tornero de oficio, rezaba la tradición oral que descendía no menos que del rey Abdallah (el Zagal), que después de la toma de Guadix, y perdidos todos sus estados, se retiró a su señorío de «Andarax», nombre que en lenguas cristianas se convirtió en Andarás.

Y no sé si por lo bien que la tradición sentaba a Angustias, o por haberse ella modelado dentro de aquel recuerdo de realeza, ello era que le llamaban la «Princesa», y que el sobrenombre le venía como anillo al dedo, porque aun tocada con el pañuelo de seda y envuelta en el mantoncillo de espuma, parecía una princesa de leyenda cuando el cadencioso ritmo de su andar de andaluza hollaba las calles de Granada.

II

Pero la leyenda de Angustias no andaba sólo en lenguas del vulgo; tenía ella dentro, porque a no mantenerse del jugo ideal de un ensueño, no se comprendía que hembra tan seductora pasase como sonámbula por la tierra, sin fijar nunca los ojos en los

mozos de toda Granada, que bebían por ella los vientos, ni siquiera en Pepe el «Centellas», gallardo picador de caballos, y el más atrevido y fogoso de sus rondadores.

Pero Pepe procedía de gentes del Albaicín, y se susurraba que era de sangre gitana con levadura morisca, — raza de panteras cruzada con raza de leones — y a Pepe se le había puesto en el magín que Angustias había de quererle, y lo juró «por la gloria e su pare y por la saluíta e su mare» en la taberna y en el corro entre los que más le envidiaban, ¡y malo era que el «Centellas» se emperrase en una! Pero ni ruegos, ni ternezas, ni locuras, ni rendimientos, ni amenazas de Pepe conmovían a la desamorada «Princesa»; porque la «Princesa» era insensible a cuanto venía de afuera; vivía dentro de sí misma acariciando un ensueño, esperando un ideal.

He aquí su secreto, ignorado de todos. Un día, cuando la hija de Pedro Andarás era muy niña, y su belleza, como esplendor de amanecer granadino, en una cuesta del Albaicín, orillada de altas chumberas, encontróse a solas con una gitana vieja a quien decían la «Zahorí», la cual, tomándole una mano, le dijo: «Oye, gloria de sierra Nevada, rosa de la Alhambra, sangre de reyes moros, de lo alto viene tu casta, y un «divé» me dice que no te cases hasta que llegue el Príncipe que te ha de poné en un trono.»

¿Fue misterioso atavismo de realeza?  
¿Fue exaltación enfermiza de la fantasía, alucinación infantil, o hereditario delirio de grandezas?

Lo cierto era que desde aquel día, y como si la gitana la hubiese hechizado con maléfico sortilegio, la niña inculta y apasionada vivía esperando al prometido, y que a nadie, ni a su madre moribunda, confió su secreto.

III

La noche de un día de verano en que Pepe se pasó la siesta asido a la reja de Angustias, y llegó a llorar desesperado, sobre sus hierros, con los ojos escaldados todavía por aquel llanto de fuego, con las mejillas rojas de rabia y de vergüenza, entróse en la taberna resuelto a sorber copas y copas con obstinación suicida, hasta apu-

rar en ellas el delirio, la locura, la muerte. Y bebió, bebió como un insensato... Pero cuando la llama del alcohol comenzó a serpear por sus venas, una furia ciega apoderóse de él; un instinto salvaje se alzó de los más innobles yacimientos étnicos de su ser, y los hombres que había en la taberna le vieron retorcerse como un epiléptico, y salir con pasos de fiera asiéndose a las paredes.

En la acera de su calle — una calle toda granadina, sombreada por anchos aleros y balcones floridos — sentada en una silla de enneas y respaldada contra la pared de su casita, estabase Angustias mirando como la luz de la luna resbalaba, lechosa y opalina, por los muros blanqueados, o se quebraba en los cristales del balconaje arrancándoles claros rieles de chispas azules o diamantinas. Sin duda era la hora de sus misteriosas citas con el esperado Príncipe; acaso en aquella tibia luz de ensueño veíanle los ojos de su fantasía. De improviso, una forma negra surgió de las sombras que proyectaban los aleros y saltó con salto de tigre sobre la extática o visionaria; dos veces se hundió en el seno virginal la navaja del «Centellas», y Angustias cayó de golpe al suelo, anegada en el raudal de toda su sangre. Mientras el matador huía despavorido, la cara de la agonizante, bañada en luna, tomó una expresión mística como si columbrara algo divino.

Tal vez, a no esperar un ideal, Angustias se hubiera contentado con un hombre, pero... ¿acaso la niña granadina era encarnación de toda una raza?

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ

CAÑITAS

I

Soy lo mismo que la alondra  
que va cantando y parece  
que siempre que canta, llora...

II

Con gotitas de rocío  
voy a lavarte la cara.  
¡Agua caída del cielo  
bien se merece una santal...

III

¡Pobres cantares los míos!  
¡Y pobre del que los sienta  
como yo los he sentido!...

J. ENRIQUE DOTRES

# Teatros y conciertos

## DESDE PARÍS

(De nuestro corresponsal exclusivo)

No es tan fiero el león... ni Guitry tan preocupado como yo sospeché, pues le arredró la fatídica fecha del 13 y viernes para darnos a conocer el bombeado *Kismet* en el teatro Sarah Bernhardt. Se ha aplazado el estreno para la semana que viene, si el tiempo lo permite y está a punto de caramelo toda la complicadísima maquinaria que la obra se trae. Entretanto el gran Chantecler se exhibe en las revistas ilustradas con un sinfín de fotografías abigarradas, con trajes diversos y actitudes de lo más oriental que darse puede.

Para estar en carácter completamente sibilitico, la celeberrima Madame de Thèbes dió una conferencia el citado viernes de marras, disertando sobre nigromancia, sortilegios y otras labores para la mujer. El teatro Fémina estaba hasta los topes de mujerío ansioso de escuchar a la maga moderna, que se despachó a su gusto, recomendándonos el uso de elefantitos en calidad de dijes *porte-bonheur*, infalibles para casi todo lo terreno y lo divino. Eso sí: recomendó una y cien veces que los tales elefantes no sean de marfil.

Esta materia parece ser que da una mala pata horrorosa, ya sea en forma de dientes postizos, de fichas de juego o de tapas de devocionario. Los colmillos de los bichitos en cuestión deben ser *tabou*, cosa sagrada, y merecen un respeto de cosas intangibles. Lo que resulta una paparrucha, según la ilustre echadora de cartas, es el temor de sentarse trece a la mesa; por el contrario, es un medio admirable para atraer los buenos espíritus. Como no hay derecho a aprovechar eso de los espíritus para hacer chistes sobre el de vino, el santo y otros de uso corriente, paso a meterme con Tristán Bernard, que, más que en espíritu, ha pasado en cuerpo serrano a los dominios de lo anodino con el temido estreno de *Miss Alice des P. T. T.*, opereta estrenada en La Cigale. No hubo pateo clásico y merecido porque aquí esta feo este género de reventadas, pero merió yo de lo que le hubiera pasado a la obreja en las deliciosas tierras meridionales donde hemos tenido la incomparable dicha de dar la primera tetada.

*Les Flambeaux* continúan luciendo en la Porte Saint-Martin, sumando derechos a Bataille y honorarios a Le Bargy, que firma cada noche su nominita de mil francos y el correspondiente derecho de pernada sobre la desbordante taquilla.

Un célebre empresario pretendía llevar *Les Flambeaux* a España, convenientemente traducidos al castellano, pero ha cambiado re-

pentinamente de opinión, convencido de que allende el Pirineo la obra de Bataille resultaría sencillamente fastidiosa. Quizá tenga razón el señor La Rosa y deja libre la mano de esa Doña Leonor para el que quiera cargar con ella.

En cambio ha arrámbado otros negociantes con *L'habit vert* y *Madame la Presidente*, y están ya los albañiles fabricándolas en la lengua de Carulla. Los académicos aguantarán, seguramente, el chaparrón de ridículo que Caillavet y de Flers dejan caer en el *limpia, fija y da esplendor* con las sátiras de *L'habit vert*, pero no es de presumir que la intangible magistratura deje pasar sin zarpazos las cosas gordas de que la hacen protagonista Hennequin y Veber en *Madame la Presidente*. Hay unas jurisdicciones, en España, que no quieren bromas y no se dejan meter mano tan fácilmente.

En el Grand Guignol se ha renovado el espectáculo espeluznante. Sirven ahora, como piezas de fuerza, *Le baiser dans la nuit* y *Le grand oiseau*.

El horror de la primera consiste en un *vitriolamiento*, en calidad de pena de Talión, que una víctima del corrosivo clásico amoroso (!) hace sufrir a la que se lo causó. Crisis nerviosas, frascos de sales, desmayos, etc., etc., de los 236 espectadores que caben en el teatro. Los sínopes no son tantos al presenciar la muerte del aviador que en *Le grand oiseau* se ve obligado, por amor propio y otras cir-

cunstancias, a montar en el aeroplano que él mismo, y con objeto de que se estrellara el rival que debía pilotarlo, descompuso con un *sabotage* en toda regla.

El horror desaparece con *La poire à deux* y *Le rapide de 22 heures*, en los que el ingenio está mezclado en pequeña dosis con sal de la más gorda.

Rip, que se ha propuesto no pase día sin que se hable de su persona, y su hermano siamés Bousquet, se lanzan a la escena en calidad de cómicos. La próxima temporada interpretarán en Marigny su propia revista anual, y además introducirán la novedad de hacer variaciones todos los días, improvisando ingeniosidades o gansadas, según les sopla la musa y la actualidad les ayude. Y así vamos viendo la imprescindible necesidad de la multiplicidad de oficios y profesiones en este siglo, que es el de los verdaderos enciclopedistas.

Dentro de poco todos los verdaderos autores dramáticos tendrán que ser, además, actores, modistos, escenógrafos, maquinistas y componérselas para tener un ojo en la contaduría, otro en el guardarropa y... así sucesivamente. Al precio que se está poniendo la vida no bastarán todos los ojos de un queso de Gruyère para resolver el arduo problema de la manutención cotidiana.

Completamente fúnebre.

TEJERO

París, 16 de Diciembre de 1912

## BARCELONA

### “Lo más hermoso”

PRINCIPAL. — El señor DE Duende, periodista travieso y entrometidillo, no se conforma con llenar las columnas de los periódicos con sus adobes informativos. El señor DE Duende quiere invadir también el teatro, y para lograrlo no repara en publicar unos señores DE telegramas tan absurdos como su prosa.

Pero sus propósitos se nos antojan un poquito optimistas. *Lo más hermoso* confirma nuestras sospechas. Doctos varones han escrito una gramática, y cuando tal cosa hicieron no debió ser seguramente para entretener sus ratos de ocio. Además, hay frases inadmisibles, por muy señor DE Duende que sea quien las escribió. *Hacer genuflexiones en la cabeza; Resolver la ecuación de la vida con un bisturí*, entre otras muchas, no pueden ni deben tolerarse por propio respeto.

Y *Lo más hermoso* reúne todas estas preciosidades. No queremos decir que fracasó por completo, entre otros varios motivos por el

sencilísimo de que el señor DE Duende puede justificar la singularidad de representaciones de su comedia dramática con una señora DE gacetilla escrita en estos o parecidos términos.

«Por diferencias de criterio con la empresa del teatro Principal de Barcelona, «El Duende de la Colegiata» ha retirado su excelsa obra en cuatro actos *Lo más hermoso*.»

### “La carrera de la antorcha”

Para compensarnos del mal rato pasado, en el mismo teatro, y a las pocas noches, estrenaron el drama en cuatro actos, original de Paul Hervieu, traducción de Carlos de Batlle, intitulado *La carrera de la antorcha*.

Su estreno ha constituido el éxito de la temporada. Para ello le abonan su verismo, la profundidad del asunto y lo bien traducida que está la obra.

Si la maestría y el talento supremo de Paul Hervieu no estuviesen afirmados por anteriores producciones, fuera esto más que sufi-

EL CINE

ciente para merecer el título de maestro de la dramaturgia.

Pero lo que puede asegurarse es que *La carrera de la antorcha* es su obra definitiva, la obra en la cual su talento y habilidad llegan a la plenitud, superando el éxito enorme conseguido en anteriores trabajos.

Carlos de Batlle hizo su labor con gran acierto.

La interpretación, muy buena. Carmen Cobena tuvo momentos maravillosos. Muñoz, Guirau y Llopis, merecieron un elogio caloroso y sincero.

“La aguja hueca”

ROMEA. — Arreglo de una novela francesa, pertenece a la clase de comedia policiaca, y es tan deslabazadota y tan inverosímil, que no logra interesar al respetable.

Las deducciones de Sherlock para averiguar los planes de Lupin son tan disparatadas que más parecen vaticinios de Onofroff, o de Mme. de Thèbes. El público puso en ellas el comentario de una carcajada.

*La aguja hueca* está presentada con verdadero lujo y acierto. Fué una equivocación de la empresa. Por gastarse un montón de pe-

setas no iban a lograr cambiar el éxito de la obra ni despistar al público, que no admite nunca gato por liebre.

Los actores de la casa lucharon bravamente por defender la camelancia. Se hicieron dignos del aplauso, y así debemos hacerlo constar.

“Los moscones”

ELDORADO. — Don Manuel Galobardas de la Torre ha escrito una comedia moderna — aunque otra cosa parezca por el título — en dos actos, revelándose como hábil comedio-grafo.

El primer acto es muy bueno, y el segundo, a pesar de no ser indispensable ni casi necesario, está hecho con tal malicia que convence y se aplaude.

Siguiendo por el camino emprendido llegará en pocos años a colocarse en envidiable puesto.

López Alonso, Villagómez, Teresa Molgosa y la señora Álvarez Segura hicieron la obra con mucho cariño y gran discreción, compartiendo el éxito con el afortunado señor Galobardas.

VITEL

INDISCRECIONES DE UN REPORTER

LA GOYA

¡Vendetta! ¡Vendetta!

¿Indiscreciones?... Como no las invente...

Después de un rato de charla con Aurora, *La Goya*, es muy difícil justificar el título de esta sección. Porque Aurora, a pesar de su copiosa verbosidad, es muy discreta, no dice nunca lo que no quiere decir, y desvía hábilmente las preguntas cuando no las quiere contestar. Véase la clase:

— ¿Es usted madrileña, Aurora?

— Soy... española, netamente española.

¿Qué otra cosa quiere usted saber?

— Pues... ¡qué demonio!; dígame usted su edad. Por una indiscreción más o menos...

— ¡Pero si no es usted indiscreto! ¡Si yo estoy dispuesta a contestar a todo! ¿Quiere usted saber mi edad? Enseguidita: diecinueve años.

¿Queda demostrado que *La Goya* sólo dice lo que quiere decir? Mucho me creo que sí.

Y ahora... ¡ah!... Ahora voy a ser indiscreto, frenéticamente indiscreto, para vengarme así de lo reservada que conmigo fué.

¡Tiembale, Aurora!

Los amores de *La Goya*

*La Goya* siente una pasión de coloso, intensa, avasalladora, que la domina, la sugestiona y la atrae con vértigos de imán infernal, como al terrorista la dinamita,

como al apache la recaudación diaria de su «favorecida».

¿Que por quién siente esa pasión?... Sépase, aun a riesgo de que las castizas tonadillas de Aurora se conviertan en punzantes saetas, contra mí dirigidas: ¡por la cama!

¡Sí, señores! *La Goya* idolatra las sábanas tibias sobre todas las otras cosas. Por permanecer en la cama es capaz de enga-

ñar a su mismísima madre, fingiéndose enferma para que la dejen estar un ratito más.

Cada mañana, el conseguir que Aurora abandone el blando lecho, le cuesta a su madre, horas más o menos, lo que a Faraón el construir, allá en Egipto, una pirámide.

La buena señora apela a todos los medios:

— Aurora, hija mía: van a dar las doce.

— Y abre de par en par los postigos del balcón.

Pero Aurora, para contrarrestar los efectos de la invasión de luz, le canta a Morfeo el *Ven y ven*; y el dios del sueño acude, solícito, al dulce reclamo.

Y después de las doce, como es sabido, llega la una.

— Aurorita... ¡Aurora! ¡Levántate! Te espera un empresario.

— ¡Es inútil! — grita Aurora, agitando su cuerpo nerviosamente, con movimientos que hacen gemir los muelles del sommier. — ¡No canto más!

A la una sucede la otra, vulgo las dos.

— ¡Aurora! Acaba de llegar un periodista que viene a celebrar una interviú contigo.

Y Aurora, al oír la palabra interviú, agarra la cubierta de la cama, y jugándola con el mismo inimitable donaire con que juega el chinesco pañolón, queda completamente envuelta, cabeza y todo.

Y así, en tan incógnita actitud ¡cualquiera le arranca confesiones indiscretas!

Lo más indiscreto que se puede hacer es eso: contar el caso públicamente.

Contarlo... mientras *La Goya* duerme.

Castigo, miedo y vamos hacia arriba

Dios es justo. ¡Ya lo creo que es justo!

Por algo le llaman premiador de buenos y castigador de malos. Y como entre los



Nuestros compañeros Argilés y Varó en interviú con *La Goya*

ARTISTA DE VARIETÉS



La Turquesita

Bella y elegante completista franco-española, que ha actuado con éxito en diferentes escenarios de esta ciudad

malos se cuentan los dormilones, Dios castiga a los dormilones.

¿Qué otra cosa sino castigo ha sido la desaparición del equipaje de *La Goya*, cuando ésta llegó a Madrid, de regreso de Melilla?

— ¿No hay para desesperarse? — me decía Aurora, hablando del lance. — ¡Doce mil pesetas! Doce mil pesetas me costaban las ropas y otros efectos que mi equipaje contenía. Doce mil pesetas, como quien no dice nada. ¡Veinte noches de cantar en el Tívoli!

— Eso ha sido un castigo, Aurora, — aduje, convencido.

— ¿Castigo? ¿Por qué?

— Pues por dormir. ¡No se debe dormir tanto, créame usted!

*La Goya* quedó un momento en actitud reflexiva. Después dijo:

— Tiene usted razón. No volveré a dormir, como no sea con el equipaje bajo de la almohada.

Para alejar su pensamiento de cosas tristes cambié de conversación. Hablamos de su viaje a Barcelona.

— ¿Está usted satisfecha de su debut en el Liceo?

— Más que si me hubiese tocado el

gordo. Reconozco que me aplaudieron más que merezco; pero benditos sean aquellos aplausos, porque ellos me hicieron perder el miedo horrible que tenía.

— ¿Miedo a qué?

— Al fracaso. Me habían asegurado distintas veces que en Barcelona me esperaban con las de Caín. ¡Y a nadie le gusta un palo!

— Así, es cierto que usted se oponía a trabajar en Barcelona, a pesar de ofrecerle contratos.

— Ciertísimo. Si no es aprovechando la función a beneficio de la Asociación de la Prensa, no me ven el pelo por aquí. Y eso que tenía muchos deseos de conocer Barcelona.

— Y ahora, ¿para cuántos días tiene usted contrato en el Tívoli?

— Yo no firmo ni acepto nunca contratos por temporada; soy la artista ideal para las empresas; debuto en un teatro, y al día siguiente, si a mí me conviene y le convengo a la empresa, vuelvo a cantar. Y como el primer día, los sucesivos. Cuando se cansan o me canso yo, ponemos punto final.

En estas estábamos, en el salón biblioteca del Hotel de Inglaterra, cuando vino a interrumpirnos el amigo Castellá para secundar las órdenes del odiado patrono Lucas Argilés, director de EL CINE.

Castellá venía acompañado de su máquina fotográfica.

Y montando en el ascensor, ascendimos hacia arriba en demanda de una habitación con luz apropiada.

Rayos de sol y de alegría

Castellá entra en descomunal y quijotesco combate con el sol. Pretende dominar

a su antojo los indiscretos rayos que intentan malograr la reveladora misión del fotógrafo.

Al fin, tras de mucho abrir y cerrar balcones y correr y descorrer cortinas y visillos, el sol queda reducido, fijo, como descordado de un certero descabello, a los pies de Castellá.

Y mientras la muñeca, dócil, presta su imagen a las maravillosas ondas que han de impresionarla en la placa, hablemos de la muñeca.

Porque *La Goya*, íntima, es eso: una encantadora muñequilla, un delicioso juguete con fascinadores atractivos de mujer. Sus nervios son el movimiento continuo; corre, salta, baila, canta; se sienta, hojea un periódico con curiosidad infantil; se levanta, deja el periódico, se acerca al espejo y con graciosa coquetería se coloca una flor en el pecho o un lazo en la cabeza; vuelve a sentarse, charla, discute... Y todo eso adornado con pintoresca alegría que contagia; ilustrado con francas risas, frescas y retozonas.

Siempre revuelta, siempre amena, tiene cosas que retratan su carácter. Citaré una.

Por los periódicos se entera de las andanzas de *El Duende de la Colegiata* por tierras de Totana. Y a seguida saluda al *Duende* con el siguiente despacho:

*Me entero Prensa bofetadas Totana. Adhiérome totaneses. ¡Lástima no poder ayudarles!* — Goya.

El mantón de La Goya

Aurora estuvo en América, antes de dedicarse al arte.

En América viendo la destreza con que aquellos *gauchos* manejan el lazo, dijo: « Eso lo hago yo también ».

Y ahí la tenéis, manejando el rameado y flecudo mantón con la misma agilidad que un indio el lazo.

Y si el indio, con el lazo, aprisiona reses, *La Goya*, en los pliegues de su mantón, aprisiona corazones. Puedo referir más de un caso... Pero no quiero hablar.

Me lo prohibió *La Goya*.

LEOPOLDO VARÓ

Carta abierta

AL SEÑOR DON JOAQUÍN PENA:

Muy señor mío: No dudo que usted perdonará mi atrevimiento dirigiéndome por carta abierta a tan digno defensor de Wagner.

De su clara inteligencia y de su honorabilidad espero acepte mi sentir y mi pensar acerca de sus artículos de *La Publicidad*. Yo, el último de los empresarios de Barcelona; yo, que he sido un fanático de don Alberto Bernis (q. e. p. d.), por lo brillantemente que desarrollaba sus temporadas de ópera, cierto que algunas veces se equivocaba; pero ¿cómo

no equivocarse en esos difíciles asuntos? Yo señor Pena, reconociéndole un cerebro privilegiado, no en música de Wagner, sino en todo lo que se refiere al teatro, yo encuentro sus artículos mortificantes, estridentes; y en una pluma como la de usted, mojada en el sentimiento de la caballerosidad, huelgan ciertos adjetivos molestos y de dudoso gusto.

Aquí donde los críticos de la Prensa, *reporters*, directores, sientan plaza de hidalguía y de caballerosidad, y en muchos actos de la vida artística, haciéndose cargo de la difícil marcha de los teatros, son MINISTERIALES, ¿cómo no serlo usted, a quien le consta que

en Europa no hay tenores, y que los grandes artistas los tienen acaparados las empresas de América? Usted sabe que a la actual Dirección del Liceo no le duelen prendas, ni le faltan arrestos para contratar lo que pudiera ser nomenaje al Arte, satisfacción para la propiedad, para el abono y para el público.

El Liceo nos da en un reducido número de funciones a los artistas Rousselière, Stracciari: yo, señor Pena, para ver a uno de estos artistas en el Real de Madrid pagué 30 pesetas por la butaca (aparte el timbre) y con peor conjunto; y estoy convencido de que si la empresa no da más es por falta de elementos en Europa.

Además, señor Pena, ¿no merecen toda nuestra simpatía esas masas corales que se acreditan por su modestia y por su inmensa aplicación y ese profesorado honra y orgullo de Barcelona?

Si esta mi respetuosa carta no le inclina a escribir corrigiendo los defectos escénicos, para ser un *poquito* benévolo con reputaciones mundiales, y quiere sostenerse en esa tesitura estridente y desafinada, recuérdole la frase de un exgobernador de ésta: LOS FOCOS ELÉCTRICOS DEL LICEO ALUMBRAN A TODA BARCELONA.

Respetuosamente besa su mano, UN MINISTRIAL.

PEPE GIL

## Hablando con Paquita Escribano

¡Ay, mamita de mi alma,  
quiero casarme con un torero!

Ocho meses de ausencia y ciertos rumores de unos cariños nacidos en lo más *jondo* del pecho de Paquita Escribano, bien se merecía una conversación con la bella coupletista.

Y en busca de ello acudió el reporter al Hotel París, donde Paquita se hospeda.

Apenas oyó el nombre de EL CINE la Escribano, hizo que pasáramos al salón de lectura, donde ella se hallaba.

Era al obscurecer, en esa dulce hora tan propicia para hablar con mujeres bonitas.

A Paquita la encontramos sencillamente preciosa; un *poquito* más delgada, quizá, que en otras épocas.

Vestía un rico abrigo de pieles negras y en su cabeza descansaba el sombrero blanco, cargado con una enorme mimosa.

De sus orejitas caían los pendientes cuajados de brillantes.

Nos alargó su mano enguantada y nos saludó cariñosamente.

Con Paquita estaba su mamá, a quien saludamos.

El reporter aceptó una silla y la invitación a conversar.

Hubo un momento de silencio. El de ella, porque con sus grandes ojos negros y una sonrisa tenue en los labios quería adivinar mis preguntas. El mío, por admiración, por sugestión a aquellos ojos preguntones.

Osado le dije:

— Usted siempre tan bonita...

Paquita se sonrió otra vez; pero impaciente por hablar.

Lo comprendí así y me lancé de una vez:

— ¿Y de sus amores con Gaona?

— Ya me pareció que el principal objeto de la visita era el hablar de esto, — comenzó diciendo Paquita. — Pues... sí, señor: Gaona y yo somos novios... ¿Qué más?

— ¿Y se casan?

— Desde luego. Mis amores con Rodolfo no quiero que sean repetición de esas leyendas del *Bomba* y *La Goya*, Pastora y *El Gallo*. Ahora, que tardaremos en casarnos, pues los dos somos muy jóvenes y necesitamos completar nuestra carrera... El en los toros... Yo en mi arte...

— ¿Hace mucho que se quieren?

— Por mi parte, desde que le conocí — hace tres años, en el hotel en que yo estaba — sentí grandes simpatías por él... Parece ser que a él sucedióle lo mismo... Y ya ve... Este año, en las fiestas del Pilar, de Zaragoza, se formalizó la cosa y se decidió a hablar con mis papás.

— ¿Consienten en ello?

— Sí. Esto y los propósitos formales de Rodolfo me animaron mucho.

— ¡Pues que sean felices!

— Gracias.

— Y... dígame. ¿Puede ir usted a verle torear?

— Yo soy aficionadísima a las corridas de toros; pero desde que amo a Gaona no voy a la plaza. Ya sé yo que su toreo es de inteligente, de hombre seguro de lo que hace..., pero sufro, la verdad.

Comprendimos que era muy justo el sufrimiento de la artista.

También nos dijo Paquita que le molestaba hablar de este asunto, porque no creyeran que lo hacía por *réclame*.

## DEL ALEGRE PARALELO

### «La sagrada familia»

ESPAÑOL. — La última obra estrenada en este teatro catalán es una comedia en tres actos, titulada *La sagrada familia*, original de Avelino Artís.

En ella hay mucho de bueno y poco de malo, dicho sea en elogio de Artís.

Demuestra su autor en *La sagrada familia* un perfecto conocimiento del teatro y a qué impulso late el corazón humano.

Los personajes de *La sagrada familia* son innumerables, lo que, hecho con gran habilidad técnica, sirve para robustecer la acción de la farsa.

Mi aplauso uno a los aplausos del público.

### «Er-cabezota». — «La Mary-Tornes»

NUEVO. — Se estrenó durante la pasada semana, en este teatro, *Er-cabezota* primero, que pasó sin pena ni gloria, mejor dicho, no pasó, y vino después el estreno de *La Mary-Tornes*, zarzuela en dos actos, de Asenjo y Torres del Alamo.

Estos queridos compañeros de Madrid han derrochado su gracia en su última producción, y así aplaudió el público a rabiar.

### «El judío errante»

APOLO. — En este teatro popular, donde se rinde culto al buen arte del pueblo, se estrenó

Ello nos hizo cambiar de tema.

Y hablamos de su arte.

— ¿Está usted contenta con sus éxitos, Paquita?

— Mucho. De Barcelona guardo muchos y buenos recuerdos, y quiero a esta ciudad como si hubiera nacido en ella...

— ¿Trae usted novedades?

— Sí. Aquí he de estrenar muchos y muy lindos couplets, que han de gustar, seguramente.

— ¿Y... de las demás artistas?

— No quiero hablar de eso...

— De Raquel...

— Menos. Ella ha hablado de mí mucho y malo. Yo no quiero ser como ella...

Vimos, efectivamente, que Paquita se enojaba hablando de sus compañeras.

El reporter pensó que las preguntas hechas y contestadas bastaban para dar, a los lectores de EL CINE, una impresión de lo que en este momento piensa la gentil artista e hizo punto.

Por otra parte, Paquita debía ir a trabajar al *Cine Doré* y no quería molestarla.

Saludó el reporter a la mamá, saludó a Paquita, agradecido a su benevolencia, salió del salón de lectura y bajó las escaleras del Hotel...

Al llegar a la calle la voz chillona de una criada vecina se dejaba oír así:

¡Ay, mamita de mi alma,  
quiero casarme con un torero!

El reporter se sonrió irónicamente mientras se lanzaba al enjambre humano de las Ramblas llenas de luz...

KIEL

*El judío errante*, drama en nueve actos basado en la novela de Eugenio Sué del mismo título.

El adaptador, que se esconde en un pseudónimo altisonante — Augusto Cisneros — es un compañero en la Prensa.

Su labor es meritoria.

Lo que no acertamos a explicarnos es el motivo de esta ocultación, puesto que en otras ocasiones — acaso con menos fortuna — dió su verdadero nombre.

Los actores de la casa estuvieron sencillamente admirables, como es costumbre.

En este teatro tendrá lugar muy en breve el estreno de *Los lobos*, drama en un acto, original de los compañeros del alma Víctor Gabirondo y Ezequiel Endérez.

Según noticias se trata de un dramita admirable, modelo en la clase, escrito en castellano antiguo, puro y neto.

El éxito, así, es seguro.

### Los demás teatros

Siguen los demás teatros sin grandes novedades.

En el Lírico se ha reprisado *Golpe de Estado*, del buen Portusach.

El Arnau abrirá sus puertas esta semana con género sicalíptico.

Y no hay más.

KIEL

**Olympia (antes Gajarre).** — La compañía de variedades que con tanto éxito viene actuando en este popular teatro, ha sido notablemente reforzada. De los debuts últimos sobresalen la gentil ballarina *Sevillanita* y la coupletista *Bella Mallorquina*, que canta con mucha finura.

Obtiene muchos aplausos la *Cachavera*, que hubo de suspender por un par de días su exhibición a instancias del *inspector del distrito*.

Siguen siendo aplaudidas, entre otras: la *Bilbaina*, reina de los palillos; la coupletista *Bella Romero* y la simpática Marina Guillén, que, con la interpretación de las pícantes zarzuelitas que se representan aquí, con gran aceptación del respetable, supo muy bien substituir a la *Cachavera*, obteniendo por su trabajo nutridos aplausos.

El lunes debutó la joven y hermosa canzonetista *Bella Foscarina*, nueva en Barcelona.

Su trabajo, fino y elegante, y su bien timbrada voz le valieron un triunfo.

**Soriano.** — Después de unos días de suspensión, el sábado tuvo lugar la reapertura de este importante teatro, dedicándose otra vez de lleno a las variedades.

De los nuevos debuts sobresalen *Frasquita* y su trío, artistas acrobáticos que fueron aplaudidísimos por su original y limpio trabajo.

Continúa la notable cantadora andaluza la *Salerito*, siendo objeto de justas ovaciones. — *Biorito*.

**Salón Doré.** — Actúan en este elegante local, alternando con un escogido programa de cine, los siguientes números de variedades.

*The Singers*, notables acróbatas que ejecutan arriesgadísimos trabajos. *Don Genaro el feo*, gracioso *tonadillero* que está haciendo las delicias del respetable. *Les Romeo*, duetistas que, a pesar del tiempo que llevan actuando en este salón, son cotidianamente ovacionados; e i justicia lo merecen, pues a más de la clara dicción y armonía en el conjunto, caracterizan los diferentes tipos que representan admirablemente.

**Poliorama.** — Notables, en verdad, son los artistas que concurren a este salón. Forman el programa, en primer término, *Les Harturs*, notables transformistas, que son ovacionados en cuantas representaciones toman parte. Figura, igualmente, el caballero *Doriv*, artista caricato muy conocido y querido del público barcelonés, y por último la *Sikora*, famosa amaestradora de palomas. Alterna, con los números mencionados, un bonito programa de cine.

**Eden-Concert.** — La gentil y notable canzonetista *Zazá*, celebró su beneficio, y a la vez se despidió del público barcelonés, el lunes pasado. Fué un nuevo triunfo que unió a los muchos que ha alcanzado en su corta carrera artística, pues sólo hace unos seis meses que debutó. Estrenó dos bonitos couplets titulados «En la playa», y «Los viejos verdes», en los cuales hizo una creación; cantó además las lindas canzonetas «Margot», «Arrumbambaya», «Los aplausos», y otros cuyos títulos no recuerdo, estrenando cuatro riquísimos trajes, que hacían juego con el motivo de las canciones.

Al final quedó convertido el escenario en un bello jardín, pues estaba atestado de flores, pájaros y palomas, amén de los muchos y valiosos regalos con que la obsequiaron sus incontables admiradores.

El público que llenaba por completo la sala, puesto en pie, pidió que hablara, a lo que por fin accedió después de muchos ruegos, muy emocionada, dando las gracias al pueblo de Barcelona por las pruebas de afecto que le demostraba y despidiéndose hasta muy pronto. — *J. B.*

## INFORMACIÓN DE PROVINCIAS

### Valencia

Se inicia entre nosotros, el movimiento precursor de las ferias de Navidades, que han de amenizar nuestra existencia hasta el 2 del lejano Febrero, inclusive. Con tal motivo funcionarán, además de los espectáculos corrientes, algunos cines y salones de variedades, más dos circos.

Durante este lapso de tiempo de múltiples diversiones en el que estarán cerradas las velaciones, y se hará el turrón obligatorio, todas las clases sociales, quien más y cual menos, consagrarán su óbalo al esparcimiento sin amilanarse, ni aún ante los terroríficos impuestos de nuestro ministro de Hacienda, sí que también paisano *Navarrusreverteribus*.

¡Qué demontre! Por algo somos españoles y del Levante, esto es, la nata y flor.

El cronista, que también se siente alegre (acaba de ser obsequiado con una zambomba), desea de paso, y en estas fiestas, toda suerte de felicidades a EL CINE y sus lectores, y prosigue...

Debutó en Apolo, el 12, *El Trío Lara*, notabilidad coreográfica con mallas y todo:

Con farrucas, garrotines, machichas y tarantelas, *El Trío* borda las tablas con sus pies y con sus piernas.

El 14 inicióse la era de los beneficios con el de Antonia Arrieta, a quién sus amigos y admiradores regalaron las chucherías que son de ritual en semejantes ceremonias.

En la Princesa tocó el turno hebdomadario del estreno; el 11, a *Juana la maldita*, y el 14, a *Fualdés o el crimen de Roder*, melodramitas ambos a dos para quitar el hipo a quien lo posea.

El público, ante las trapacerías de los traidores se declaró plebiscitariamente partidario de la pronta aplicación de la pena capital.

El 10 estrenó Eslava la comedia de Miguel Echegaray, *Mamá Ursula*. La tal es una anciana pueblerina, aunque poco respetable, tan por completo metalizada, que la avaricia angosta en su corazón los más puros afectos. Como contraste la rodea una familia despilfarradora, y el sablazo de tan apreciables deudos se cierne sobre doña Ursula desde la primera escena hasta que, inopinadamente, se descubre el tesoro de la anciana, preveyéndose un saqueo parecido al de Cuenca, y por consecuencia el ingreso de la vieja en un Asilo de Mendicidad.

Ejecución superior, sobresaliendo la señora Santoncha, Pacheco (E.) y señorita La Roca y los señores Vigo, Arimón y Hortelano.

En los cines fueron los estrenos principales:

El Cid: *La Zingara*, *Amor de príncipe* y *Británico*.  
Romea: *La pesadilla*, *Corazón de acero* y *El azufre*.  
Moderno: *La tía Berta*, *La guerra de los Balkanes* y *Los dos administradores*.  
Sorolla: *La venganza del cowboy*, *La vida o la muerte* y *En un rincón de la Alsacia*. — *Enrique Honrubia*.

### Mataró

TEATRO EUTERPE. — En este teatro, y con admirable interpretación por parte de Francisco Tressols y Carmen Rovira, fueron puestas en escena, el domingo último, las escogidas obras

*El afinador*, *El castillo de Portvendre* o *Los dos sargentos franceses* y *Los demonios en el cuerpo*. Las demás artistas, señoras Molgosa, Cueva, y entre el sexo feo los señores Llano, Nieto, Torres, etc., cumplieron, y especialmente el niño Arañxa. La concurrencia, escasa; los aplausos, abundantes. — *Vicente Borrás*.

## ARTISTAS DE VARIETÉS



La Goyita, joven coupletista de fama popular en nuestro Paralelo, e inquieta y monísima como ella sola

## El arco Iris

### Couplet-pregón de LA GOYITA

Voy a contarte, público amado, público bueno de mis amores, lo que he sabido, lo que he observado del arco Iris en los colores. Cuando ha pasado negra tormenta y dulce calma vuelve a reinar tras los celajes del firmamento veo brillar.

El rojo dice amor violento, amor de sangre que hace matar, y el amarillo, amor bohemio, amor maldito de lupanar. El violeta, tiernos amores, místico arrullo del corazón, y el azul bello, primeros besos de la primera dulce pasión, y el color verde, cual la esmeralda, color divino, color fatal, amor de instinto, amor ingente, unión de cuerpos, amor carnal. Y al ver el Arco con sus colores amores siento sólo para él, amor inmenso, amor tranquilo, amor de amores, amor cruel.

Y estos son, público amado, público bueno de mis amores, lo que he pasado, lo que he observado del Arco Iris en los colores.

# EL ARCO IRIS

Couplet-pregón de la GOYITA, con el que a diario obtiene grandes ovaciones, por el Mtro. Baltasar Moyá

The musical score is written on ten systems of staves. The top staff is the vocal line, starting with the tempo marking *allegretto*. The piano accompaniment is spread across the remaining nine staves. Performance markings include *Molto* and *Molto* in several places, and *allegretto* at the beginning and end of the piece. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings.

En el próximo número publicaremos **EL ENCANTO DE MIMÍ**, vals de la coupletista RAQUEL MELLER

# Proyecciones semanales



Entrada de la dependencia a las ocho de la mañana

## “El Cine” en El Siglo

**P**ERO ¿quién no conoce El Siglo en Barcelona?

Pues ahí veréis. EL CINE se hace en Barcelona; pero acaso, aun más que aquí, se nos lea en otras muchas poblaciones, donde nuestra ciudad es apenas conocida. Y mi deseo no es otro que el de reflejar con sencilla prosa, alrededor de la instantánea, todo aquello que tiene un marcado sello barcelonés. Sobre la importancia comercial que pueda tener ese conjunto de edificios convertido en Bazar inmenso, donde se halla todo cuanto para la vida es necesario y cuanto, sin ser necesario, es útil o agradable, son esos 24,000 metros cuadrados uno de los lugares más interesantes de nuestra vida local. ¿Quién, al hablar de París, no recuerda que una de las más características notas de la vida

lejos ni de cerca a los fundadores o propietarios de tan envidiable empresa, cada reforma o ampliación que los barceloneses hemos podido observar en El Siglo durante los últimos diez años, parece que nos interesaba de una manera simpática.

Al forastero que llega a nuestra casa es una de las primeras cosas que deseamos enseñarle. Y como si se tratase de algo que nos puede enorgullecer, le invitamos en seguida a que nos siga y le iniciamos en la progresión maravillosa de aquellas instalaciones.

Es verdaderamente digno de admiración el espíritu organizador de los dignos apoderados de don Ricardo Gómez, don Eduardo Conde y don Pablo Puerto, que en 1.º de Octubre de 1881 fundaron estos grandes almacenes.

Ni en *Petit Genève*, ni en Inglaterra, ni en Alemania, donde el trabajo y el capital

aquella tiene como expresión concreta los nombres de dos o tres grandes Bazares? Pues para Barcelona — donde ciertamente no llegamos a aquella altura de expansión comercial — es algo El Siglo que a todos nos interesa como si se tratase de cosa propia.

campan hacia una sabia inteligencia, encontraríamos más sana organización.

El régimen de servicios, que más previene que castiga, las instituciones benéficas y auxilios en casos determinados, la tendencia al abaratamiento de la vida a todo empleado y, en suma, cuanto pueda afectar a éste en todos sus progresos están a punto de llegar a la suma perfección, y resultan ya admirables el respeto y el cariño que presiden las relaciones entre la Gerencia y el numeroso personal.

Don Dionisio, don Eduardo, don Alfredo, don Ricardo Conde y don Leocadio de Olavarría, pueden estar satisfechos de su obra.

Los «marugas»

Una de las notas interesantes de aquella inmensa colección de tiendas es, sin duda, el argot de

cierto refinado tono que se emplea entre la dependencia, y de un modo especial entre las 500 o 600 señoritas que allí conviven.

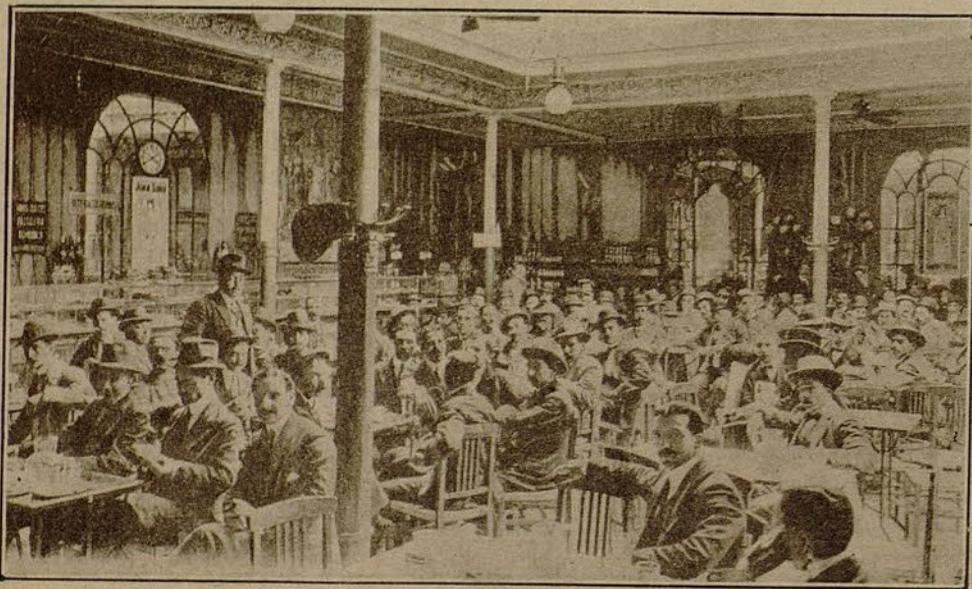
Esto no me lo ha contado nadie. Lo sé por experiencia propia; porque yo he sido uno de los «Marugas» más implacables que han pisado El Siglo.

Yo os diré — no os impacientéis — que «maruga» se le llama al visitante «pelma», al dificultoso comprador; al que se prueba docena y media de guantes y veinte pares de botas, revuelve toda la perfumería, elige flores artificiales, rompe el marchamo de los calcetines, hace amontonar todos los objetos de piel y revuelve, en suma, el género de todas aquellas secciones que están servidas por señoritas — incluso probando quesos y turrónes — para salir a la calle sin comprar una mala corbata, después de

ESCENA DE AC



El médico de guardia en el dispensario de El Siglo



El Bar de El Siglo a las tres de la tarde

# Los grandes bazares

haber pasado de mostrador en mostrador toda la tarde.

Yo estuve a punto de triunfar en un plebiscito que las niñas de El Siglo querían abrir en averiguación de cuál era «maruga» número uno de Barcelona. Me costó entraparme para todo el año haciendo gasto durante un mes, y así evité un gran bochorno.

## El negocio

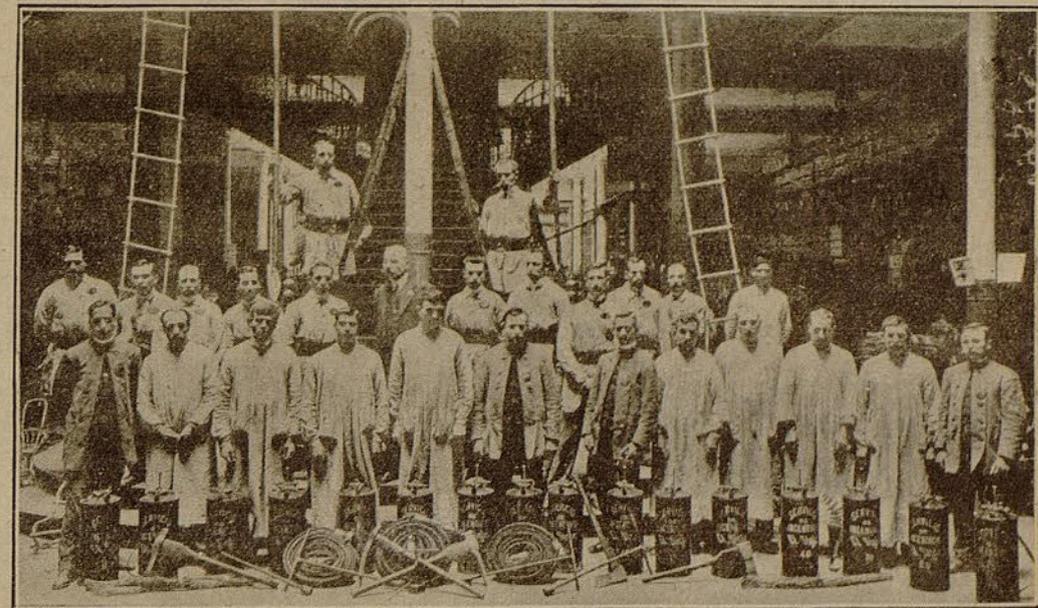
Uno de los altos empleados de la casa,

el simpático señor Sala, jefe de la oficina de publicidad, había sido delegado por don Dionisio Conde para que nos facilitara la labor informativa.

Tarea inútil; pues resulta materialmente imposible dar idea de la amplitud de esta casa en el aspecto comercial. Un intento de examen del negocio; la pregunta más sencilla acerca de la extensión del mismo, os confunde y admira ante la magnitud y complejidad de los asuntos.

Centenares de talleres y fábricas, millares de familias se sostienen aisladamente a base del trabajo que El Siglo les proporciona. Y dentro del edificio, bajo los cuatro pisos del vasto perímetro ocupado por estos grandes almacenes, tienen su diaria obligación más de mil empleados de ambos sexos.

El infinito número de secciones en que está subdividido este gran comercio funciona de una manera tan sencilla como admirable, gracias a la organización perfecta de las matemáticas reglas que lo rigen, al orden riguroso de unas oficinas donde todos los detalles tienen su compro-



Cuerpo de bomberos de los Almacenes El Siglo

bación más exacta. A tal extremo, que no puede desconocerse ni siquiera el más insignificante detalle de cualquier operación de venta, por minúscula que ésta sea y accidentes que en ella puedan concurrir.

Los servicios tienen auxilios de tanta rapidez como la instalación de 42 teléfonos, varios ascensores, dispensario, cuerpo de bomberos con material novísimo, brigada de chauffeurs, caballerizos, cocheros, ciclistas, y todo, en fin, cuanto puede ocurrírsele al más sabio organizador de tales empresas comerciales.

Finalmente, El Siglo ha llegado, como negocio, a imponerse en la mayoría de sus ramos industriales, y de una manera muy especial en cuanto se relaciona con la moda, pues no otra cosa significa esa hilera de automóviles que a todas horas, y en particular por las tardes, dificulta el tránsito por el arroyo de la Rambla de los Estudios.

Los artilugios de nuestras elegantes acuden allí diariamente, porque El Siglo es para ellas — como para las más afamadas modistas — constante exposición de las últimas creaciones extranjeras.

Y ya es sabido que en España todo lo extranjero...

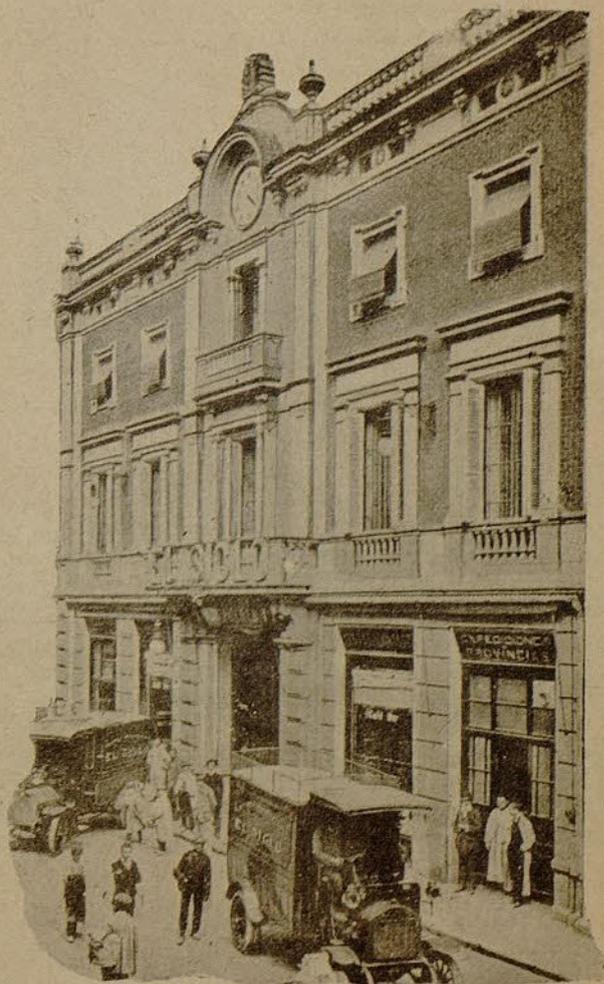
Mas que Bazar donde puede uno vestirse en el acto de pies a cabeza y amueblar toda su casa en el momento; mas que permanente Exposición de

Modas y modelo de una gran industria, la nota de más agradable sensación la da un ejército de gentiles y bellas mujercitas, para las que sería una irreverencia la supresión de los «marugas». — TELEKINO.

## ACTUALIDAD



Dispensario de El Siglo, vacunando una sección de señoritas



Una fachada de El Siglo. — Salida de automóviles al reparto

# Cinematografía

: ARTÍCULOS :  
 INFORMACIONES  
 : ARGUMENTOS  
 DE PELÍCULAS, &

## ARGUMENTOS

### «Unidos en la tumba inmensa»

Película dramática de L. Gaumont

#### I. — ESBOZO DE UN IDILIO

En una casa de vecindad de una importante localidad marítima del litoral bretón vivía retirada con su hija Elena Darvel, la actriz eminente cuyo nombre había de pasar más tarde a la posteridad, rodeado



Una escena de la película «Unidos en la tumba inmensa» (Gaumont)

de la aureola de las grandes celebridades artísticas. Un mal consuntivo la había alejado para siempre de la escena, y sus últimos alientos los consagraba a modelar a su imagen a su hija Suzie, una suave niña de diez y ocho abriles, lozana y fresca como una flor temprana.

A la misma casa fué a habitar un joven oficial de marina llamado Santiago Mareuil, destacado provisionalmente en la Comandancia del puerto, mientras recibía del Ministerio la orden de embarque.

Las ventanas de su cuarto daban frente a las de la salita en donde la joven, mañana y tarde, hacía sus ejercicios de canto bajo la dirección de su madre.

El marino, que era un amante ferviente de la música, gozaba lo indecible oyendo cantar a su vecina. Y mayor era su entusiasmo cuando, a través de sus gemelos,

sorprendía el hermoso semblante de la joven, que una indefinible expresión de virginal pudor hacía más adorable e irresistible.

Un día, Santiago, obseso por la imagen de su linda vecina, apartó la vista, casi con repulsión, de los enfadosos tratados y libracos que hojeaba, se sentó ante el piano y compuso, en un súbito arranque de inspiración, sentida melodía.

Media hora después recibía Suzie un rollo de papel de música, un ramo de violetas y una carta, que abrió con intensa emoción, pues adivinaba quien era el expedidor.

Leyó:

«Señorita: Quiere V. hacer al vecino desconocido, a quien su voz pura y flexible como un gorjeo ha embelesado, la gracia de aceptar una melodía por sus cantos inspirada?»

«Al excusarme de libertad tanta, le suplico se digne recibir el testimonio de su respeto y de su simpatía de artista. — Santiago Mareuil.»

La niña, ruborizada, desplegó el rollo de música y vió al frente de la primer hoja del papel pautado destacarse en grandes letras el título de la melodía: ¡EN TI PIENSO!

Este delicado homenaje de su admirador, cuya grave y dulce fisonomía había observado muchas veces a través de los visillos de su ventana cerrada, hizo despertar en su alma ignoto sentimiento.

Sentóse al piano, e instantes después llegaba a los oídos de Santiago Mareuil, en un torrente de notas flúidas, vibrantes, cristalinas, con inflexiones cálidas o impetuosas, su propia melodía.

Parecióle al joven marino que con aquel divino haz de armonía se escapaban los primeros alientos de amor de un alma virgen, y sintiendo hacia aquella niña un amor impetuoso, infinito, cogió la pluma y escribió:

«...tu voz, junto a la cual pareceme el gorjeo del ruiseñor torpe graznido, ha hallado eco delicioso en las soledades de mi corazón. Imagínome que sólo ahora para mí alborea la vida..., la luz, la poesía, la esperanza me deslumbran; me ciegan...; es esa la tan ansiada aurora del amor...?»

Iba a cerrar la carta cuando su ordenanza vino a traerle el voluminoso correo de la mañana. La primera carta que abrieron sus dedos febriles decía así:

«Amigo Santiago: Con gran alegría te comuniqué dos buenas noticias: primero, tu promoción al grado de teniente; luego, nuestro embarque a bordo del «Galileo.» Levamos el ancla dentro de dos días.

«Ven a buscarme a casa: te espero.— Enrique.»

La lectura de esta carta prodújole, primero, un sentimiento de alegría: luego, uno de tristeza y de desencanto al dirigir la vista hacia la ventana de su vecina, en donde, en la penumbra, se esbozaba vagamente una forma blanca de suavísimos contornos...

Mas no había que vacilar un instante. ¿Habían de ser obstáculos a su carrera y porvenir los débiles lazos de un primer amor?

Rasgó en menudos fragmentos la carta primera, y escribió una segunda concebida en estos términos:

«Señorita: Hice, mientras la escuchaba cantar, un hermoso sueño, un sueño quimérico de amor y de sacrificio. Una orden repentina de embarque me vuelve brusca, brutalmente, a la realidad. Debo irme. Con el corazón desgarrado le digo, adiós. Allá en la calma serena de la noche, bajo un techado fulgurante de estrellas, pensaré en usted, en la voz deliciosa que despertó por vez primera en mi corazón un sentimiento desconocido; pensaré en la voz pura que será un día la de una gloria del teatro. — Santiago Mareuil.»

Luego, después de dirigir una mirada de ternura y tristeza infinitas a las ventanas de la amada, escasquetóse, con rudo ademán, la gorra galoneada y salió.

En la pobre niña el golpe fué más cruento. Mojó con sus lágrimas la carta del hombre que se llevaba las primicias de su



Otra escena de la película «Unidos en la tumba inmensa» (Gaumont)

alma y fuése a sentar al piano, a ejecutar su melodía, chispazo de su primer amor. Mas sus dedos temblorosos sólo arrancaron del teclado notas desoladas y plañideras, notas que parecían de un himno fúnebre...

## II. — EL IDILIO

El teniente Mareuil, después de una campaña de tres años, fué a pasar su licencia a París. Privados sus oídos, desde hacía mucho tiempo, del deleite de la buena música, su primer cuidado, al poner el pie en la gran ciudad, fué encargar para aquella misma noche un palco en la Opera.

Representábase *Carmen*, la obra inmortal de Bizet, y ¡cual no fué la sorpresa del marino al reconocer en la artista que hacía de protagonista a su vecinita de tres años atrás, a la mujer cuya imagen hechicera se aunaba en su espíritu con el recuerdo precioso de su primero y poético amor!

Así que bajó el telón, en el primer entreacto, corrió a una tienda de flores de las inmediaciones del teatro, hizo preparar una hermosa canastilla y la envió a la artista, junto con una carta que escribió a lápiz apresuradamente.

Suzie Darvel leía, instantes después, en su camerino la carta siguiente:

«Sus triunfos le han hecho olvidar, sin duda, al alférez de navío que tuvo un día la dicha de ser vecino suyo. Si mérito tuvo fué el de predecirle su gloriosa carrera. Si a usted agradara, tanto como él lo desea, volverle a ver, prenda una de estas flores en su pecho. El verá, con esta seña, la esperanza de una entrevista.— *Santiago Mareuil.*»

Una deliciosa emoción embargó a la artista. No, no había olvidado a Santiago, cuyo recuerdo era en su corazón objeto de un verdadero culto... Garabateó rápidamente una respuesta, que hizo llegar a manos del oficial por un mozo del teatro, cogió de la canastilla las dos rosas más hermosas, que prendió a su pecho, y entró en escena...

Nunca rayó a tan inmensa altura el arte soberano de la Darvel. Mas no cantaba ella para el público, que, embelesado, la escuchaba: cantaba para un hombre solo, perdido en la penumbra de un palco obscuro, para un hombre que, extático, radiante de alegría, veía en las rosas que adornaban el pecho de la cigarrera la prueba de que no había sido olvidado...

Terminóse la representación por una ovación frenética, delirante, y Mareuil, ebrio de felicidad, regresó a su domicilio.

Al día siguiente, en íntimo y delicioso coloquio, evocaron Santiago y Suzie, que el cruel destino separara en el alborar de su pasión, los dulces recuerdos del pasado, y rubricaron con un beso la felicidad del presente.

El amor confundió aquellas dos almas, dignas una de otra, y fué para ambos la aurora deslumbrante de una vida de ternura y de encanto.

Un doloroso incidente cortó bruscamente el idilio. El padre de Santiago Mareuil ocupaba un encumbrado puesto en la Armada; se enteró de la desigual unión de su hijo, y llamó un día a éste a su presencia. Fué la entrevista borrascosa. El padre, severo, terminantemente intimó a su hijo la

orden de abandonar a aquella mujer, que no era digna ni de su nombre ni de su carrera. El, respetuoso, aunque firme, contestó con una demanda, en regla, de matrimonio, que el anciano rechazó indignado.

Santiago salió de la estancia con la cabeza baja, soportando, dolorido, los reproches y amenazas de su padre, pero firme en su resolución.

Así que se quedó solo el anciano escribió al ministro de Marina, íntimo amigo suyo, una extensa carta que terminaba por las siguientes líneas:

...está embrujado por una mujer de teatro, que no puedo consentir por nueras. Sólo hay un medio de salvación... su traslado inmediato. Mándalo a cualquier sitio, bien lejos, pero pronto, te lo ruego.

Gracias y un buen apretón de manos de tu hermano de armas — *Almirante Mareuil.*

Los efectos de la intervención paternal no se hicieron esperar.

La orden de salida cayó como un rayo en una quinta de los alrededores de Biarritz, a donde fueron a refugiarse sus amores Santiago y Suzie. El marino tuvo un arrebato de furor. Estrujó colérico la malhadada orden y escribió al ministro presentándole su dimisión.

— No saldré, Suzie, — dijo a su amada abrazándola frenéticamente. — No me iré. Romperé mi carrera... pero no te abandonaré!

Suzie, intensamente pálida, recostó su hermosa cabeza en el hombro de su amado y rompió a llorar: luego se desasíó del

Todo estaba en completa calma. El silencio sólo era interrumpido por las olas que venían a estrellarse en la playa y por el vuelo o la carrera de algún animal, que, asustado por los pasos, huía velozmente.

La luna, con sus plateados rayos alumbraba el camino que seguían los colonos, y una fresca brisa, saturada del aroma que despedían el romero, tomillo y otras plantas que por allí crecían, recreaba sus sentidos.

Atravesaron el pequeño valle que separaba los dos montes y emprendieron la subida. Durante un gran trecho veíanse por todos lados pinos y maleza, pero esta vegetación se hizo menos abundante a medida que ascendían.

Mucho antes de llegar a la primera meseta el horizonte empezó a teñirse de arbores. Allí hicieron un pequeño descanso y presenciaron la salida del sol, que por la muestra prometía enviarles sus más ardientes resplandores.

Don Ramón reconoció cuidadosamente el terreno, descarnado en algunos puntos, que el antiguo fundidor escarbó con su machete, guardándose algunas muestras que confiaba le darían buen resultado.

No se detuvieron en la meseta sino el tiempo preciso para almorzar, y luego siguieron adelante. La ascensión se hizo entonces más penosa, pues el piso estaba cubierto de ceniza y piedras pómez que rodaban bajo el pie de los colonos haciéndoles perder el equilibrio. Por fin llegaron a la segunda meseta.

Evidentemente, aquella zona del monte, era un terreno volcánico y aunque no descubrían señales de corriente alguna de lava, era indudable la existencia del volcán.

Luis amartilló su carabina, pero Antonio le detuvo diciéndole:

— Me es simpático ese animal. ¿Hay inconveniente en dejarle libre? ¿puede resultarnos de esto algún peligro?

— El hucumari, como le llaman en el Perú, — contestó Luis — no es, generalmente, feroz, ni ataca al hombre ni al ganado sino cuando se le hostiga o tiene hambre, pero en todo tiempo será una constante amenaza para las tierras que en adelante cultivemos. Soy, pues, de parecer que, como animal dañino, debe exterminarse.

Y sin esperar más apuntó al oso, que continuaba en su primera posición.

El tiro salió, y maese Bruin, como le llamaba Tomás, emprendió la fuga galopando a cuatro pies, dejándose esparcidos en el aire gran porción de pelos. Por más pesquisas que practicaron no pudieron ya dar con él, y tuvieron que abandonar su busca y regresar al campamento, a donde llegaron después de anochecido.

Al día siguiente, muy temprano, Luis y Antonio, provistos de dos baldes y algunos trozos de mecha de barrenos, se fueron al colmenar, buscaron el árbol abierto por el oso, y después de ahuyentar las abejas con el humo de la pólvora, llenaron los baldes de pedazos de panal, tornando al campamento alegres por su adquisición.

Aquel día se destinó para el lavado de la ropa que se habían quitado la víspera, operación que efectuaron en el arroyo de los Limones y para la que les sirvió grandemente un barrilito de jabón que hallaron en la goleta.

Ya estaban tendiendo la ropa cuando apareció Antonio, llevando en la mano una cosa que les mostraba en señal de triunfo.



Una escena de la película «Unidos en la tumba inmensa» (Gaumont)

brazó, cogió la carta de dimisión que momentos antes escribía Santiago y la rompió en menudos fragmentos.

Este noble y hermoso movimiento dictó al marino su conducta: no, no desobedecería la ruda e inmutable ley del deber, que

que le contaba los más pueriles detalles de su nostálgica vida. El también le escribía diariamente, y eran para ella los únicos momentos dichosos los que pasaba leyendo y releendo las líneas, llenas de pasión, del que le había inspirado aquel infinito amor.

anteponía a su amor insuperable barrera.

— No vivamos — dijole Suzie — sino pensando en la alegría de días mejores.

Y Santiago Mareuil partió hacia países lejanos, después de una despedida desgarradora.

### III. — EL DESTINO INCLEMENTE

Pasaron algunos meses. Suzie se quedó en Biarritz, en el nido encantador que vió deslizar inolvidables horas de pasión y de delirio.

Parecía que las cosas hablaban aún de él, que en el aire flotaban todavía sus caricias, que la brisa del mar le traía los besos del ausente...

Todo el día lo pasaba escribiendo al amado interminables epístolas, en las

Un día el director del Casino se enteró de la presencia en Biarritz de la novel y ya célebre cantante. Después de interminables negociaciones logró vencer la repugnancia de la artista a presentarse de nuevo ante el público, y consiguió de ella el favor de una sola representación de *Safo*, la incomprensible ópera del maestro Gounod.

Fué aquel un verdadero acontecimiento artístico, y desde muy temprano vióse invadida la reducida sala del Casino por un público selecto e inteligente, ávido de escuchar a la hermosa artista.

Momentos antes de entrar en escena redactó Suzie un telegrama dirigido a su amante:

«Mareuil. Comandante submarino «Arpón». Saigón, Indo-China. Entro en escena, como siempre pienso en ti, cantaré para ti solo, te adoro. — Suzie.»

Casi al mismo tiempo un empleado del Casino le entregaba un telegrama. Suzie, nerviosa, desgarró el sobre y leyó:

«Deséote gran éxito, salgo esta noche maniobras.»

» Mientras espectadores, más afortunados que yo, te aclaman, yo voy a sumergirme en silencio y profundidad Océano. Allí también me seguirán tu imagen idolatrada y tu amor eterno. Siempre tuyo. — Santiago.»

La voz chillona del avisador sacó a Suzie de su dolorosa abstracción. La representación empezaba...

La gran artista tuvo dos horas al público bajo el encanto de su arte divino. Para ella fué, la representación de *Safo*, un

— 130 —

— Por esta vez no os reiréis de mí, — les dijo; — he encontrado algarrobas, verdaderas algarrobas.

Antonio decía la verdad. Paseando, se había alargado hasta el monte cercano, cuya falda estaba poblada de algarrobas cargados de fruto.

En cuanto concluyeron la comida, y mientras se enjugaba la ropa, determinaron explorar aquella parte de la isla.

Siguieron pues el curso de la corriente y muy pronto llegaron al valle, que el arroyo cruzaba en toda su extensión, yendo a perderse en una inmensa pradera.

Luis encontró un tesoro en aquel valle. A uno y otro lado del arroyo, cuyas orillas estaban festoneadas de mimbreras, hallábase el suelo cubierto de plantas que representaban diferentes familias del reino vegetal.

Allí había ajos y cebollas, que corresponden a las liliáceas; de las crucíferas se veían el rábano, la coliflor y la col lombarda; de las labiadas, la yerbabuena; de las umbeladas, el anís y el perejil, y de las salsoláceas, la acelga.

Los cardillos, la escarola y la lechuga encontrábase también allí, como representando a las compuestas. Es verdad que todo crecía allí de un modo natural, pero con el tiempo ya se iría trasplantando y convirtiéndose en flora civilizada aquella flora silvestre. Además de éstas, un poco más adelante hallaron hierba lombriguera, árnica y manzanilla, plantas medicinales también de la familia de las compuestas.

Después de anotar la situación de todos estos productos, pasaron a visitar el algarroberal.

Al acercarse a la parte septentrional del monte y con-

— 131 —

templar la inmensa pradera que se extendía a su frente, vieron una masa negra y compacta que venía hacia ellos con celeridad. Pronto conocieron no ser otra cosa que una manada de bisontes, los cuales, apenas llegaron a medio tiro de fusil del sitio en que estaban los colonos, volvieron grupas y emprendieron velozmente la retirada.

Antonio iba a lanzarse en su persecución, pero don Ramón le detuvo, diciéndole:

— Es inútil el ir tras ellos, ya los encontraremos otro día.

Continuaron rodeando el monte hasta llegar al sitio donde días antes habían acampado, no encontrando de notable sino algunos arces (arce sacharinum) de los que Luis se propuso obtener buen azúcar.

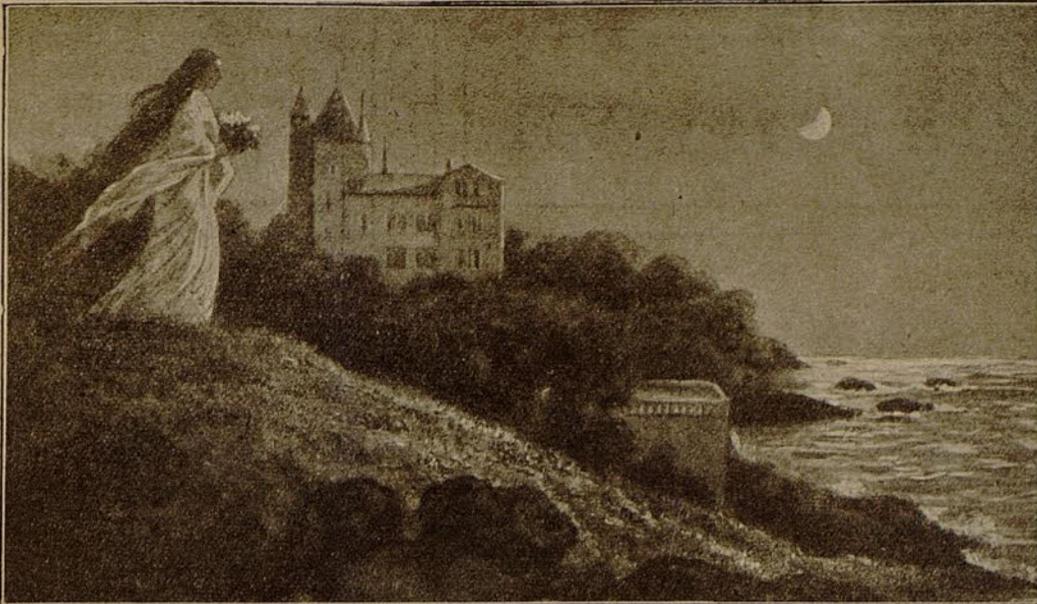
Subieron a la cima del monte, y después de señalar su contorno en el mapa y designarle con el nombre de monte Olózaga, regresaron al arroyo de los Limones.

La ropa estaba ya enjuta, y como no había tiempo que perder, pues el sol iba muy pronto a ocultarse, la recogieron sobre la marcha y emprendieron la vuelta al campamento.

Aquella noche se hicieron los preparativos para llevar a cabo una excursión al monte más alto de la isla, único punto de ella que no había sido reconocido.

Don Ramón, antes de trasladarse a la gruta de las Palomas, quería cerciorarse de lo que podían ofrecerles aquellos terrenos y añadir a sus apuntes los productos que encontrarán, para formar luego su plan.

Acostáronse pues temprano y antes de amanecer emprendieron la marcha hacia el monte.



Una escena de la película «Unidos en la tumba inmensa» (Gaumont)

triumfo más que poder añadirse al largo rimerio de ellos que esmaltaba su breve y gloriosa carrera.

Al terminar, substrayéndose al entusiasmo de sus admiradores, fué a aislarse a su casa, lejos del estruendo de los aplausos, que ya no encontraban eco en su corazón, que sólo albergaba el recuerdo querido del ausente...

Púsose a escribir. Y mientras explanaba su alma torturada en una carta llena de ternura y de pasión, el grito estridente y agudo de un vendedor de periódicos, que voceaba en la calle una edición extraordinaria resonó dentro de su pecho, lúgubre, como un tañido funerario...

Abrió la ventana de par en par. Los transeuntes arrancaban los periódicos de las manos del vendedor, y poníanse a leerlos a la luz amarillenta de los reverberos. Uno de ellos, al reconocer, en la mujer asomada en la ventana, a la cantante, le entregó el suyo.

Suzie leyó, con los ojos agrandados por el terror:

#### «NUESTRA MARINA DE LUTO

» Una nueva catástrofe viene a añadirse a la larga serie de calamidades que desde hace algún tiempo pesa sobre nuestra marina. El submarino «Arpón», mandado por el teniente de navío Mareuil, ha naufragado a la altura del Cabo San Jaime por 60 brazas de fondo. Perdido cuerpo y bienes, se ha abandonado toda esperanza de salvamento...»

No pudo terminar: el periódico se le escapó de las manos...

Desesperada, transida su alma del frío de la muerte, recogió las flores de su triunfo y se encaminó al mar, que rugía al pie de su casa, para arrojarlas sobre la inmensa y misteriosa tumba de los marinos...

Al último ramo cayó Suzie, abrumada de dolor. Irguióse, no obstante, con un supremo esfuerzo de energía, y sublevada contra la fatalidad de su destino, ante las olas broncas e impetuosas que asesinaron su amor, clamó en vibrantes notas, que eran desgarros de su alma, las últimas estrofas de *Safo*, que cantara momentos antes en un marco de lujo y de alegría...

En mi corazón sangra la herida,  
sólo la muerte podrá dar fin a mi tormento.  
Abrete, abismo proceloso y cruento,  
ábrete, que en ti sepultar pueda mi vida.

Era una figura arrancada de un cuento de hadas, la de una mujer erguida a la clara luz de las estrellas, ante el Océano de embravecidas olas, cuyo hálito de espuma envolvía su cuerpo como en un manto de cristal y de perlas...

Rompióse al cabo la tensión, y la sublime artista cayó en el inmenso sepulcro, que cerró sobre ella su tapa de esmeralda y plata.

Fiel hasta la muerte, fué a reunirse en él con el hombre amado.

#### LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

*Lunes, 23 de Diciembre.* — Unidos en la tumba inmensa (Gaumont, 990 metros). — Honra y deber (Cines). — Corredor ciclista se muda de casa (Lux). — *Semanario Eclair*, número 25. — La herencia maldita (Eclair). — Rodolfo, apache (Ambrosio).

*Martes, 24.* — Un duelo entre dos ventanas (Cines). — No es oro todo lo que reluce (Gaumont). — El corazón del abuelo (Lux). — El tercer ladrón (Eclair, color). — Los amores del doctor (Vitagraph). — El viejo año (Vitagraph).

*Miércoles, 25.* — Una viuda casadera (Gaumont). — Heidelberg (Gaumont). — Amor fiel (Kinographen).

*Jueves, 26.* — Calino, modelo de empleados (Gaumont). — Fuerza y astucia (Cines, 675). — El escorpión de Maximino (Eclair). — Pricot hace fortuna (Ambrosio).

*Viernes, 27.* — Demasiados millones (Cines). — Explotación de las aguas de Vichy (Gaumont). — El Plankton marino (Gaumont). — Un señor diferente de los otros (Itala). — Amor contra vicio (Skandinaba). — Los caballeros de Rodas (Ambrosio, 1,250).

*Sábado, 28.* — Ardides femeninos (Gaumont). — Kri-Kri agente de policía (Cines) Conflicto volcánico (Continental). — Willy y el atrevido cocinero (Eclair). — La verdad ante todo (Itala). — Estratagemas del Emperador (Vitagraph). — Un muchacho muy mimado (Vitagraph).

*Programa Pathé, número 2* (desde el 24 al 31 de Diciembre):

Drama: El amor de un indio (255 metros, cartel).

Comedia: Las botas de Noel (175).

Leyenda: El caballero de las nieves (400, cartel).

Cómicas: Las aventuras de Dick y Harry (235).

— Max Linder y la inauguración de la estatua (290, cartel). — Josefina quiere patinar (155). — El zapato de Bigorno (130).

Acrobacia: Les Milanos (145, color).

Naturales: El parque y el castillo de Chenonceaux (145, color). — Una excursión por la Grecia antigua (165).

Serie instructiva: Cómo son cazados los conejos (175, color).

Actualidades: *Revista Pathé*, número 198 (patentada).

*Próximamente:* El sacrificio de Magdalena (550 metros, cartel). — La reina Saba (600, cartel).

## A. ARTÍS

### IMPRESOR



Casa montada con todos los elementos precisos para trabajar pulcra y modernamente, con rapidez y economía, para el Comercio, la Industria, la Banca, la Marina, las Ciencias, las Artes, la Literatura, & &

Balmes, 54 : Teléfono 2689  
**BARCELONA**

**GLICHÉS TIPOGRÁFICOS**

CASA FUNDADA EN 1876

PRIMERA EN ESPAÑA

**A. JOARIZTI S. EN C.**

CONSEJO DE CIENTO 289

**BARCELONA**

# Semana deportiva

 FOOTBALL : LAWN-  
 TENNIS : ESGRIMA  
 : AUTOMOVILISMO :  
 PELOTA VASCA, &, &

## Football

Tomando parte 24 clubs, clasificados en tres Ligas, han dado principio los partidos para disputarse el campeonato de Cataluña (1.<sup>a</sup> Liga) y los premios de la Federación, consistentes en copas y medallas (2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Ligas).

Dados los rumores pesimistas que circulaban estos últimos días, referentes a la F. C. C. F., a causa de la separación de esta entidad de clubs de indiscutible valía, el hecho de que se hayan inscrito para tomar parte en las pruebas tal número de clubs constituye un éxito para la Federación, del que pueden, con razón, mostrarse orgullosos sus elementos directores.

En la imposibilidad de dar, a causa de falta de espacio, reseña detallada de todos los partidos, nos ceñiremos a dar los resultados.

### 1.<sup>a</sup> LIGA

1.<sup>os</sup> equipos. — Casuals-University: Gana este último por 4 *goals* a 2. — Polo Jockey-España: Vence el España por 2 a 0.

2.<sup>os</sup> equipos. — El España no juega por no presentar el Polo equipo de esta categoría. El Casual cede los puntos al University.

4.<sup>os</sup> equipos — University A-Español B: Gana University por 9 a 1. — España A-España B: Gana el B por 7 a 1. — España C-University C: El España cede los puntos. — Español A-University B: El University cede los puntos. — Español C-Numancia: Juégase parte del partido, pero la F. C. C. F. lo anula para jugarlo de nuevo.

5.<sup>os</sup> equipos. — Español A-University B: Vence el Español por 3 a 0. — University A-Español B: Gana el University por 2 a 1. — España A-España B: El B cede los puntos al A. — España C-University C: El primero de los citados cedió los puntos.

### 2.<sup>a</sup> LIGA

1.<sup>os</sup> equipos. — Centre Sports de Sabadell-Europa: Vencedor Sabadell, por 3 a 2. — Andresense-New-Catalonia: Gana el Catalonia por 3 a 0. — Stadium-Bétulo: Gana el Bétulo por 2 a 1. — Badalona Internacional: Victoria de éste último por 2 a 0. — Athletic Martinense: Triunfa el Athletic por 1 a 0.

2.<sup>os</sup> equipos. — Stadium-Bétulo: Gana el Stadium por 4 a 2. — Internacional-Badalona: El Internacional no se presenta a la hora señalada, por lo que pierde los puntos. — New Catalonia-Andresense: Gana el último por 2 a 0. — Europa-Sabadell: Vence el Europa por 4 a 2.

3.<sup>os</sup> equipos. — Internacional Badalona: Gana el primero por 2 a 0. — Bétulo-Stadium: Victoria del Stadium por 7 a 2.

### 3.<sup>a</sup> LIGA

1.<sup>os</sup> equipos. — Mercantil-Mercurio: Gana el Mercurio por 5 a 0.

2.<sup>os</sup> equipos. — Mercantil-Mercurio. Vence el primero por 1 a 0.

\* \* \*

El equipo del F. C. Hispania, campeón de Valencia, temporada 1911-12, ha celebrado dos partidos con el F. C. Barcelona que han resultado bastante animados y competidos.

Como era de suponer, el Barcelona ha salido victorioso en ambos encuentros, a pesar de la excelente defensa de los valencianos.

El primer partido, celebrado el domingo, terminó con el resultado de 7 a 2, y el segundo, que tuvo lugar el lunes, 9 a 0.

## Lawn-Tennis

Con envidiable éxito y animación ha venido celebrándose, en las bien acondicionadas pistas del Salud Sport Club, el primer concurso de Tennis organizado por esta sociedad.

Han conseguido los premios, cuyas finales se jugaron el domingo ante brillantísima concurrencia, los siguientes distinguidos *sportsmen* y elegantes y bellas señoritas:

*Campeonato individual, caballeros.* — Primero, Rogelio Martí, título de campeón, medalla de *vermeil* y pitillera de plata. Segundo, Juan Cuyás, medalla de plata y tintero del mismo metal.

*Campeonato individual, señoritas.* — Primero, señorita Elvira Marsal, título de campeón, medalla de *vermeil* y precioso joyero. Segundo, señorita Mercedes May, medalla de plata y objeto de arte.

*Campeonato parejas, señoritas.* — Señoritas Elisa Corrales y Rosita Regás, que ganaron medalla de plata y jarrón artístico, la primera, y medalla de plata y juego de peinetas de Eibar, la señorita Regás.

*Campeonato parejas, caballero.* — Ganaron el premio los señores Wallace y Comamala (C.), correspondiéndoles, medalla de plata y jarrón artístico a Wallace, y medalla de plata y objeto de arte a su compañero.

*Campeonato, parejas mixtas.* — Primero, señorita Auste, medalla de plata y limonero de piel, y Ricardo Doménech, medalla de plata y magnífica raqueta. Segundo, señorita Genís, medalla de plata y portarretratos, y señor Comamala, medalla de plata y pisapapeles.

*Campeonato individual caballeros, con handicap.* — Primero, Ricardo Doménech. Segundo, Carlos Wallace. Correspondiéndoles a ambos medalla de plata.

MAZA

## EL CINE admite suscripciones

ARIBAU, NÚM. 36 KIOSCO DEL SOL  
 Administración (frente la calle Buensuceso)

En España, trimestre . . . 1'50 ptas.  
 En el Extranjero, año . . . 12'00

## FÁBRICA DE GÉNERO DE PUNTO

EXCLUSIVAMENTE PARA TODA CLASE DE SPORTS

Único depósito de los balones y raquetas

≡ TUNMER ≡

CASA PROVEEDORA de todos  
 los clubs deportivos de España

Pídanse catálogos: Ronda San Antonio, 59; BARCELONA

# Cartera taurina

RESEÑAS DE CORRIDAS : ANÉCDOTAS : ESTADÍSTICAS : COMENTARIOS, &, &

## Por referencias

Hubo un tiempo que el toreo en América tuvo escasísima importancia. Las comunicaciones con la península no eran fáciles, y las grandes figuras del arte no cruzaban el Atlántico, por lo menos estando en su apogeo. Como dijo un notable diestro, los toreros sólo iban a América al empezar o al terminar su carrera. Además, las castas de toros, en aquellos lejanos países, no se distinguían ciertamente por dar bichos a las plazas con la bravura y codicia suficientes para ejecutar con ellos suertes de gran lucimiento.

Hoy la cosa ha cambiado. Los matadores que figuran en el abono de las plazas de Madrid cruzan el charco lo mismo que los de menos categoría, y van a América a habérselas con bichos españoles unas veces, o de castas indígenas, que han sido afinadas con escrupulosidad y mejoradas muchas veces mediante acertados cruces con sementales de España.

De todas las repúblicas latinas es la de Méjico, sin disputa, la que fomenta el espectáculo en condiciones tales, que poco o nada tiene que envidiar a la manera como en España se desarrolla. Van a Méjico los espadas que en España figuran en primera línea, y pisan los ruedos de aquellas plazas toros que ostentan hierros y divisas de gran crédito en España, aparte de los procedentes de las diferentes haciendas de aquel país, que han alcanzado extraordinaria fama, como Atenco, Piedras Negras, Tepeyahualco, Santín, San Diego de los Padres y muchas otras.

Debido al estado de agitación política que se nota en el país mejicano, no ha adquirido allí este invierno la fiesta taurina los vuelos que otros años. El número de corridas es más limitado que en tempora-

das anteriores, y la importancia de las funciones ha desmerecido también.

Sólo *Machaquito* representa este año en Méjico lo escogido entre los matadores españoles y sostiene en aquella república su pabellón a gran altura. Respecto a *Morenito de Algeciras*, *Bienvenida*, *Punteret*, *Torquito*, Martín Vázquez, *Gordito* y algún otro, lo mismo en la capital que en los diferentes estados, no corona siempre la fortuna sus esfuerzos.

Claro está que, según los cablegramas, todos ejecutan colosales faenas, pero esto ya se encargan de rectificarlo la instantánea delatora de las revistas ilustradas y la cinematografía, que cada vez presta mayor interés al espectáculo taurino.

En Barcelona se han visto proyecciones de películas *desarrolladas* en los circos taurinos de Méjico que han rectificado de un modo terminante las exageraciones cablegráficas. Pero por regla general se han escogido corridas en las que se han lidiado toros de España, y la plaza de toros de aquel país puede decirse que es aquí desconocida, cuando cosa tan fácil fuera presenciar la lidia de los bichos de Nopalapam sin salir de la Rambla.

La película puede proporcionar a la afición grandes servicios, dándonos a conocer el trabajo de un torero antes que debute en determinada localidad, calmando así las naturales impacencias, permitiéndonos juzgar la pelea de los toros de apartadas tierras y asistir, sin previa invitación del ganadero, a tientas, herraderos, y otras faenas de campo sumamente interesantes y desconocidas del todo para la mayoría de la afición.

No son pocos los aficionados que llegan a envejecer en el circo taurino y no han visto derribar ni acosar un toro.

Verdad es que a las alturas a que hemos llegado sobran asuntos para impresionar

películas, pero las faenas de campo no dejan de constituir un asunto interesante que, en nuestra región, la mayoría de los aficionados desconocen, y cuyo desarrollo en el cine verían con agrado.

¡Tantas cosas se saben sólo por referencias!

SEGUNDO TOQUE

## Respuestas

*Señor P. M.* — El picador al cual usted se refiere fué José Salcedo, que salió lastimado en la corrida verificada en Barcelona el 14 de Junio de 1835.

*Señor A. P.* — No ha toreado Antonio Fuentes como novillero en Barcelona. Debutó en esta ciudad como matador de toros el 15 de Octubre de 1893, alternando con Emilio Torres (*Bombita*).

*Señor A. A.* — La obra artística del escultor Rosendo Nobas, que representa un torero herido, figuró en la Exposición de Filadelfia de 1876. La reproducción de Garriga, a que usted se refiere, apareció en el número 17 de *La Llumenera*, periódico que, escrito en catalán, se publicaba en Nueva-York en aquel tiempo.

*Señor P. J.* — El espada Carlos Borrego (*Zocato*) no ha toreado en Barcelona.

*Señor C. P.* — La reproducción de un cartel es una curiosidad cuando es oportuna, de no ser así, es una lata. Es cierto que *Guerrita* estuvo anunciado por primera vez en Barcelona en el cartel de la corrida verificada el 24 de Septiembre de 1882, pero crea usted que aquella tarde *Guerrita* toreó en Madrid. El que estaba llamado a ser un coloso del toreo no trabajó en nuestra ciudad hasta 1884.

EL CINE es la Revista más popular, más barata y de mayor circulación en su género .:

LA GARANTÍA  
: JOYERÍA MORERA :  
Rambla de las Flores, 8 ✶ BARCELONA

Casa acreditada, económica y garantizada

70 AÑOS DE EXISTENCIA  
El que compra joyas o relojes queda cliente de la casa MORERA

SE HA PUESTO A LA VENTA LA LAMPARA IRROMPIBLE

“RAY”

Rbla. de las Flores, 16

: BARCELONA :

**PILAR ADIANG**  
Canzonetista  
: y bailarina :

Reservado  
para el cliché

La Buena Sombra  
: Barcelona :



**ZAZÁ**  
Coupletista  
: ingenua :

Eden - Concert  
: Barcelona :

**Nita-Jo**  
Diseuse  
française

Reservado  
para el cliché

Administración  
La Buena Sombra  
: Barcelona :



**Regia Soler**  
Canzonetista  
transformista

Asalto, 62, 1.º, 1.ª  
Barcelona

ESPECTÁCULOS DE BARCELONA

**Monna**  
Excéntrica  
franco-española

Reservado  
para el cliché

Rbla. Centro, 36 y 38  
Barcelona

**CIRCO BARCELONÉS**

El más espacioso CINE de Barcelona  
Selectos programas todos los días

**TEATRO ROMEA** Compañía Larra,  
Giménez y Abadía

**La aguja hueca**

**Teatro Novedades**

Gran compañía cómico-dramática de  
**RICARDO CALVO**  
Primera actriz  
**LOLA VELAZQUEZ**

**Romeo y Julieta**

**ALCÁZAR ESPAÑOL** UNIÓN, 7  
Teléf. 2212

**LAURA ORETTE**  
**ALEGRÍA ESPAÑOLA (Revista)**  
Restaurant a la carta : : Servicio de primer orden

**LA BUENA SOMBRA** GINJOL, 3  
Teléf. 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES  
**Todas las noches NITA-JO**

**ROYAL CONCERT** GRAN  
MUSIC-HALL

MARQUÉS DEL DUERO, 106 (Frente al teatro Condal)

**LAS TUDELINAS**

**EDEN CONCERT-LA GRAN PEÑA**

Music-halls al verdadero estilo de París  
Los locales predilectos del público barcelonés  
Todos los días debuts de las más notables artistas  
de varietés

**CINE DIORAMA**

El salón que exhibe mejores películas  
Continuamente estrenos : Variedad todos los días en el programa  
VENTA Y ALQUILER DE PELÍCULAS

**GRAN SALÓN DORÉ**

Continúan los éxitos de las Atracciones  
**Paquita Escribano**  
**Les Romeu**

**BOHEMIA-CONDAL-IRIS**

Películas de gran novedad y emoción  
y de las mejores marcas

**SALA MERCED** RAMBLA DE  
ESTUDIOS, 4

GRAN CINEMATÓGRAFO : Todos los días estrenos de hermosas películas  
Sitio de reunión de la mejor sociedad barcelonesa  
GRUTAS MARAVILLOSAS espectáculo original GRANDES ATRACCIONES  
EL PALACIO DE LA RISA

**EXCELSIOR** CORTES, 544

El cine de moda de Barcelona  
Grandiosas secciones  
de cine todos los días

**CINE TRILLA**

Compañía de zarzuela y opereta  
Los jueves por la tarde, funciones infantiles  
: : : con regalos para los niños : : :

**CINE SMART** : Calle :  
Salmerón

Las proyecciones más claras y más fijas  
Los programas más modernos y selectos

**MODERNO CINE**

El salón más amplio y cómodo

SESIONES DE 4 A 12 ESTRENOS TODOS LOS DÍAS



**Bella Carmela**  
COULETISTA POR  
TRANSFORMACIÓN  
(Actuando)

Floridablanca, 77, 1º 2ª  
: BARCELONA :

**Paquita Escribano**  
Canzonetista  
española

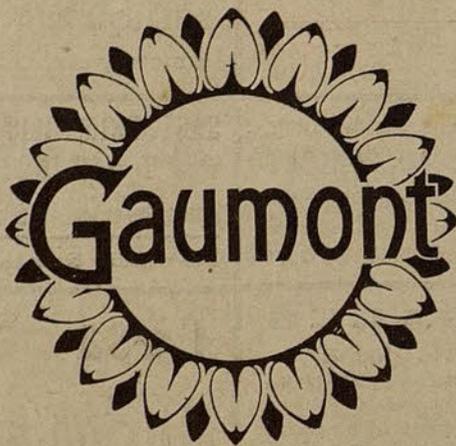
Reservado  
para el cliché

Actuando en el  
SALÓN DORÉ  
Barcelona



# Unidos en la tumba inmensa

es un éxito que no  
tiene precedente en el  
arte cinematográfico



**L. Gaumont**

BARCELONA: Paseo de Gracia, 66

BILBAO: Colón de Larreátegui, 15 y 17

MADRID: Calle del Fúcar, 22

